

Requerimientos del análisis interdisciplinario

*Fernando Tudela**

Se está verificando en México un progresivo acercamiento entre la investigación demográfica —abierta ahora al estudio de los aspectos sobre población y medio ambiente— cada vez más sensible a los procesos antrópicos. Sin embargo, este enlace disciplinario se enfrenta todavía a serias dificultades.

La primera de ellas se refiere a la crisis de identidad que padecen tanto la demografía "poblacional" como la ecología "social". Los demógrafos han centrado su atención en la dinámica de algunos indicadores que son reflejo de procesos poblacionales muy complejos y heterogéneos. La relativa autonomía disciplinaria de la demografía descriptiva se adquirió por lo general mediante un compromiso empirista que se refleja en el tratamiento estadístico del problema de la causalidad. El paradigma demográfico tradicional resulta insuficiente para desentrañar a profundidad los mecanismos causales estructurales que subyacen en la dinámica de las poblaciones. Con frecuencia estos mecanismos causales carecen de especificidad disciplinaria o bien remiten a disciplinas externas.

Las disciplinas del medio ambiente se enfrentan a dificultades metodológicas todavía no superadas, al momento de trascender el dominio biológico de la ecología de especies para incorporar las determinaciones propias de los procesos antrópicos. La "ecología humana", eventual punto de encuentro entre los estudios ecológicos y los demográficos, constituye más que una disciplina autó-

* Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. El Colegio de México.

noma un ambicioso programa de investigaciones transdisciplinarias.

Las relaciones entre el medio ambiente y los procesos de desarrollo, incluidas sus facetas poblacionales, son ahora objeto de creciente atención mundial. La relevancia social de la dimensión ambiental del desarrollo ha cobrado cada vez mayor importancia en los veinte años transcurridos desde la Conferencia de Estocolmo de 1972. A partir de entonces se fue desarrollando en América Latina una base conceptual que enfatizó los aspectos globales, estructurales, tanto del "medio ambiente" como de lo que se denominó "estilo de desarrollo". Esta conceptualización ha mostrado un marcado desgaste en los últimos años por su dificultad para delimitar aquellos problemas ambientales concretos en torno a los cuales se movilizan hoy tanto la sociedad civil como el Estado. Bajo la sombra conceptual del "medio ambiente" encontrábamos tanto factores humanos como biofísicos, contaminación y procesos de utilización de los recursos naturales. Como concepto global, tal vez el "medio ambiente" dio de sí todo lo que podía dar; urge ahora replantear la problemática, definiéndola en términos más específicos, sistémicos y operativos. Se trata ahora de *construir objetos de estudio delimitados en función de problemas concretos*.

Como ejemplo de un problema concreto cabría mencionar el caso del lago de Chapala, el mayor del país, cuyo deterioro aparente ha suscitado fundadas preocupaciones en los últimos lustros. La complejidad de la dinámica hidrológica del gran lago de Jalisco no admite explicaciones causales simplistas. En

particular, no sería correcto concluir que el daño causado al lago de Chapala se origina en la "explosión demográfica" verificada en la región de la cuenca del Lerma-Chapala y en las áreas metropolitanas de México y de Guadalajara, usufructuarias ambas de ese sistema hidrológico. Bastará recordar que a mediados de la década de los años cincuentas el nivel del lago alcanzó un mínimo histórico, y durante los veinte años siguientes, cuando se produjo un verdadero auge demográfico e industrial, *el nivel del lago experimentó un constante aumento*. Esta aparente paradoja no se resuelve tampoco recurriendo a alguna explicación meteorológica simplista. Para analizar la complejidad de este caso concreto, la referencia a un "estilo global de desarrollo" es por completo ineficaz: se requiere un enfoque sistémico aplicado a un recorte *ad hoc* de la realidad ambiental, económica y sociodemográfica.

En el estudio de las relaciones entre la población y el medio biofísico, revisten especial interés aquellas situaciones frágiles o inestables en las cuales las determinaciones que impone el medio pudieran *transformar las condiciones estructurales del proceso poblacional* estudiado, restando valor predictivo a las proyecciones demográficas convencionales. El análisis prospectivo no podrá limitarse a extrapolar tendencias actuales.

Urge desarrollar el análisis conjunto de la distribución espacial de la población y de los recursos naturales. Para ello será útil organizar los datos demográficos según grandes zonas ecológicas. Se calcula que entre 1990 y 2010 la población de México podría incrementarse en aproximadamente 35 millones. No creemos que se pueda o se deba mantener la dinámica distributiva histórica: concentración relativa en la zona ecológica templada, despoblamiento en el trópico seco, subutilización de las zonas costeras. La habilitación de nuevos espacios económicos por medio del ordenamiento territorial implica para el país un desafío de gran envergadura. DemoS

